

Podemos, el silencio y lo farragoso del conflicto antiimperialista catalán

BARRIOS AL PODER :: 28/03/2018

Por fin alguien en Unidos Podemos dice algo sobre la aberración represiva que vive Catalunya. Gracias Monedero por dar la cara, aunque se agradecería que otros también lo hicieran, como Iglesias, Errejón, Montero, Mayoral o Alberto Garzón. Llamadme loco.

Un partido corrupto e irresponsable encabeza la cruzada contra el independentismo catalán. Ciudadanos levanta la voz más que nadie cuando su única patria verdadera es la del dinero. Y finalmente Monedero acaba echándole la culpa de la situación de crisis que vive Catalunya al propio independentismo, por su supuesto error de cálculo, por su "patético análisis de la situación", por no haber medido correctamente la correlación de fuerzas.

Es curioso que Izquierda Unida sacó su mejor resultado electoral en 1996, obteniendo un 17% de los votos, y a Julio Anguita se le ocurrió la comprometida idea de dejar de ser espectadores y utilizar esa fuerza política para contribuir a la paz en el País Vasco. Fue entonces cuando Anguita comenzó el camino para ser borrado del mapa. Acabó en el hospital y dimitiendo 3 años después. Desde entonces para IU el tema territorial ha sido algo farragoso, complicado, difícil de abordar desde un programa meramente "social". Cuando han podido han optado por el silencio. Sin embargo como los conflictos nacionalistas en el estado español suelen estar en el centro de la actualidad política y el imperialismo español no cesa en su persecución, pues no les ha quedado más remedio que posicionarse, tomando distancia de los nacionalistas en la mayoría de los casos por muy antagónica que fuera la coyuntura.

Unidos Podemos supuso un soplo de aire fresco apoyando abiertamente la necesidad de celebrar un referéndum pactado en Catalunya. Es una buena idea, sin embargo visto lo visto no sabemos qué les hace pensar que el imperialismo español lo permitiría. Ni siquiera aunque ganaran las elecciones. El tribunal supremo podría prohibirlo por suponer saltarse la constitución. ¿Qué haríamos entonces? En Catalunya por lo menos existen los Comités de Defensa de la República con capacidad de actuar en la calle, existe Omnium, la ANC, movimientos sociales activos... pero en el resto del estado la organización social es a día de hoy profundamente precaria.

Por eso quizá Unidos Podemos está teniendo cada vez más dificultades para intervenir en el escenario del conflicto catalán. ¿Podemos poner al mismo nivel el 155 y la declaración unilateral de independencia? Si fuéramos un tribunal de marcianos absolutamente aislados de cualquier tendencia ideológica pues a lo mejor sí. Sin embargo por número de diputados la izquierda catalana (ERC, CUP) es mayoría. Es decir, hay una mayoría de izquierdas que está luchando para construir una república socialista catalana. Con sus aciertos y sus errores, sus fortalezas y sus debilidades; hasta ahí de acuerdo. Pero poner al mismo nivel una medida imperialista con una medida antiimperialista sujeta por una mayoría

independentista de izquierdas, cuando menos chirría.

Dice Monedero que las propuestas rupturistas se pueden hacer, pero todo depende de la correlación de fuerzas. Estamos de acuerdo. Sin embargo, ¿cuál es la fuerza de Unidos Podemos, más allá de lo electoral? La fuerza en la calle del 15M desapareció hace tiempo. Si algo está evidenciando la crisis catalana es que la fuerza electoral es efímera frente al monopolio de la fuerza policial y judicial. Es cierto que un sector del independentismo esperaba una reacción mayor por parte de Europa que no ha llegado. Pero el primero en sacudirle las telarañas a las acomodadas instituciones europeas ha sido Puigdemont, haciendo actos y ruedas de prensa multitudinarias para difundir la causa catalana. El resto de exiliados también están contribuyendo en esta dirección. Es decir, se está haciendo un trabajo de difusión internacional. No se han quedado de brazos cruzados lamentándose.

Pero el problema no es ese. Que la correlación de fuerzas sea en principio desfavorable para el independentismo no significa que el análisis global del independentismo sea erróneo. Porque al final en algún momento alguien tiene que desobedecer. La burguesía españolista no quiere el estado del bienestar, no quiere los aspectos sociales de la constitución, no quiere respetar las mayorías electorales, no quiere el diálogo como herramienta de resolución de conflictos. Podemos se supone que lo sabe. Y en este contexto el independentismo está jugándose su integridad física, poniendo el cuerpo en la calle y en la cárcel. Teniendo como respaldo su mayoría electoral. Ahí es nada.

No sé. Los principales portavoces de Podemos han pasado de puntillas ante el encarcelamiento de los últimos dirigentes independentistas y la detención de Puigdemont. Las excepciones de los Anticapitalistas, Doménech y Colau denunciando la represión suenan escasas. Vale que Europa no haga nada, pero Podemos podría mojarse un poco más en favor de los antiimperialistas. Llamadme loco.

La Haine

<https://ppcc.lahaine.org/podemos-el-silencio-y-lo>